

Hola a todos los que leéis estas líneas cada día.

Creo que ha llegado la hora de mostrar poesía actual, poetas que se abren paso entre la bruma y las dificultades de la literatura actual. En una de las últimas publicaciones de la Revista Cultural **Librújula**, **Enrique Villagrasa**, periodista, poeta y crítico en publicaciones culturales, nos daba una lista de los, según su criterio, 10 mejores poetas de la actualidad:

- Concha García.
- Manuel Vilas.
- Kepa Murua.
- Isabel Bono.
- Ana Pérez Cañamares.
- Enrique Falcón.
- Gsús Bonilla.
- Elena Medel.
- Víctor Peña Dacosta.
- Luna Miguel.

A estos poetas, personalmente, añadiría al poeta andaluz y cordobés, Juan Antonio Bernier, que ha sido director de Cosmopoética.

Esta semana vamos a leer poesía actual. Disfrutaremos de dos poetas diariamente y algún día de tres. Mucha poesía de hoy en "Lee y siente".

Acompañando a cada poeta, haremos una breve síntesis biográfica y de su obra tomada del mismo artículo en Librújula de Villagrasa.

Espero que disfrutéis tanto de esta poesía como he disfrutado yo al seleccionar estos poemas.

Provincia Mediterránea

CONCHA GARCÍA (Córdoba 1956)

Nació en Córdoba, pero se mudó siendo pequeña a Barcelona, ciudad en donde todavía reside. Es una de las fundadoras del Aula de Poesía de Barcelona y también preside de la Asociación Mujeres y Letras cuyo objetivo es divulgar aquellas obras escritas por mujeres. Se la considera **una importante poetisa de su generación** y ha recibido premios de cierto prestigio, entre los que se encuentra el Premio de Poesía Barcarola, obtenido en 1987. Entre sus memorables obras se encuentran "*Rabitos de pasas*", "*Por mí no arderán los quicios ni se quemarán las teas*" y "*Árboles que ya florecerán*" (Texto de la web Poemas del alma).

Es una poeta que siempre ha llamado mi atención, de hecho, creo que es la más destacada poeta española en estos momentos, dentro y fuera de nuestras fronteras. Creo que sus versos son accesibles a todos y a todas, y que es capaz de transmitir, y lo logra, ese pulso que mantiene con las palabras en el verso. No me cabe la menor duda de que, como poeta que es, sus versos engendran belleza, transpiran belleza. Y tal es así que sus poemas descubren la belleza de los momentos más oscuros, de más extrañamiento del ser humano. Utiliza como nadie el lenguaje poético para transgredir todo aquello que nos parece útil poniendo en duda todo lo habido y por haber. Para la poeta todo se puede y se debe poetizar. Ella así lo hace.

LEJOS DE TI TODO ES MORAL

Da igual que vivas en un primer piso
también cae sin deseo especial.
Lo sé todo de ti, pero no te siento.
Se dobló delante mío, como si no
estuviese, me indicó su presencia
con el lenguaje del que lo ha perdido todo.
Has traído mi vieja ropa no sé por qué
últimamente me falla la incoherencia.
Dejó el algodón en una silla. Se levantó
siendo otro hombre. Su gesto me dijo en clave
que ya no era necesaria. Quédate
con el deseo de los que ya no están
quizá crezca en ti la armonía de alguno.
Yo me voy, la tierra me ha tragado.
Te apresuraste encontrando el amor
entre los muertos. Da igual que estés
localizable. Cogió su jeringuilla con placidez.
Tú no lo viste, no viste cómo
la miraba atentamente ocultando su punta.
Digamos que mi origen es provinciano.
No veo por qué dar consejos
prefiero internarme entre los cortinajes.



EXTRAÑA TRISTEZA

Silenciosa, más que el polvo de la botica,
enmadejando hacia atrás con insolencia
varias disipaciones, busca el hito de su putaísmo
maltrecho y no goza con el pensamiento
sino que, al quedarse puntuando las gracias
que le dieron, se le ocurre mirar la gamuza,
y la mira, y la vuelve a mirar.

TIENE
SU
Todo
tiempo

MANUEL VILAS (Barbastro 1962)

Es un poeta que relata la geografía y geología de y desde nuestra existencia, imbricado en ella. Y logra en su poesía reflejar literariamente la realidad de este último lustro, a la vez que pergeña esas mismas circunstancias de hoy mediante el verso libre y el poema en prosa. Todo en esta vida es convención y artificio, tanto lo público como lo privado, y en sus poemarios últimos da buena cuenta de esto. Tal vez a mí me guste más su época anterior y todos saben a cuál me refiero: antes de *El cielo* (2000). Pero aun así creo que la poesía realista del siglo este tiene en él a su poeta más señero. Escribe una poesía que es fácil de entender para el lector y él busca esa complicidad que generan sus poemas y quien los lee los entiende.

MUJERES

No las ves que están agotadas, que no se tienen en pie, que son ellas las que sostienen cualquier ciudad, todas las ciudades. Con el matrimonio, con la maternidad, con la viudedad, con los golpes, ellas cargan con este mundo, con este sábado por la noche donde ríen un poco frente a un vaso de vino blanco y unas olivas. Cargan con maridos infumables, con novios intratables, con padres en coma, con hijos suspendidos. Fuman más que los hombres. Tienen cánceres de pulmón, enferman, y tienen que estar guapas. Se ponen cremas, son una tiranía las cremas. Perfumes y medias y bragas finas y peinados y maquillaje y zapatos que torturan. Pero envejecen. No dejan las mujeres tras de sí nada, hijos, como mucho, hijos que no se acuerdan de sus madres. Nadie se acuerda de las mujeres. La verdad es que no sabemos nada de ellas. Las veo a veces en las calles, en las tiendas, sonriendo. Esperan a sus hijos a la salida del colegio. Trabajan en todas partes. Amas de casa encerradas en cocinas que dan a patios de luces. Sonríen las mujeres, como si la vida fuese buena. En muchos países las lapidan. En otros las violan. En el nuestro las maltratan hasta morir. Trabajan fuera de casa, y trabajan en casa, y trabajan en las pescaderías o en las fábricas o en las panaderías o en los bares o en los bingos. No sabemos en qué piensan cuando mueren a manos de los hombres.



AMOR

Una mañana Manuel Vilas sacó todo su dinero de los bancos.

Fue a las cajas de ahorro, fue a las compañías de seguros, vendió su coche, anuló su plan de pensiones, se lo llevó todo en efectivo, un buen fajo de billetes calientes.

Qué bien, dijo, qué fuerte, y todos los empleados y los directores querían disuadirle pero Vilas tenía unas ganas infinitas de pasarlo bien.

TIENE SU
Todo
tiempo

Y luego se fue a ver enfermos,
a ver emigrantes, incluso se fue a las cárceles.

Quería ser un santo espectacular, tenía esa marcha,
tenía esa gran ilusión.
Quería ser Cristo, Lenin, San Pablo,
quería ir más allá del orden, de la naturaleza y de la vida.

Recorrió la ciudad de Zaragoza repartiendo dinero.
En Conde de Aranda, dio mil euros a tres árabes,
que le besaron los pies, y las manos, y se arrodillaron.

En el barrio de Delicias, en la calle Barcelona,
dio trescientos euros a una negra africana,
y ella quería comerle el sexo al buen Vilas,
pero Vilas dijo "no, nena, hoy soy un santo,
hoy soy San Vilas,
consérvate para tu marido, él te necesita,
y yo os bendigo; anda, nena, ve en paz".

Y Vilas se echó a reír.

Fuego, qué fuego más grande,
y siguió repartiendo, a una vieja china
de un todo cien le dio seiscientos euros,
y la vieja le hizo una foto de diez millones de megapixels
y la amplió y la enmarcó y la colgó
en mitad de su tienda con dos velas debajo.
A un vendedor de La Farola, ese periódico
de los pobres, le dio ochocientos euros.
Y el vendedor se echó a llorar y ardía
como una vela en mitad de las catedrales antiguas.

Vilas quería ser un santo, tenía esa marcha.
Toda la mañana y toda la tarde estuvo quemando su
dinero.

Miró la atmósfera y se estaban abriendo los palacios
celestiales.

Estaba enamorado de sus semejantes.

Nunca vimos a nadie tan enamorado.

EL INMADURO

Me pasa siempre, y duele, y confunde. Debe ser algo relacionado con la desesperación de vivir. Si estoy en Barcelona, me gustaría estar en Madrid. Si estoy en Zaragoza, me gustaría estar en La Coruña. Si estoy en La Coruña, me gustaría estar en la cima del Aneto, comiendo setas venenosas bajo el cielo helado. Si voy al cine, en mitad de la película me entran unas ganas revolucionarias de estar en mi casa viendo la televisión. Si estoy sentado en el sofá viendo la televisión, me gustaría estar muerto y enterrado en el cementerio, contando los días que faltasen para la resurrección de la carne. Todo me persigue, ciudades, cines, casas, cementerios. Si estoy con amigos, preferiría estar con amigas. Si estoy con amigas, me gustaría estar con enemigas. Si estoy con enemigas, me gustaría estar en casa durmiendo la siesta. Si me compro unos zapatos con cordones, en que salgo de la tienda y ando por la calle empiezo a envidiar a todos aquellos que llevan zapatos sin cordones. Y también me pasa con las camisas, las cazadoras, los pijamas, y las sandalias en el verano. Y también con las vidas: Si me pienso abogado, preferiría ser médico. Si médico, sacerdote. Si sacerdote, hombre casado y con siete hijos. Si casado, soltero. Si soltero, viudo muy apenado. Si viudo, monje. Si monje, matador de toros. Estés donde estés, no has acertado por completo. Siempre hay algo más barato y mejor por ahí. Siempre hay vistas desconocidas en el acantilado de la vida. Me está matando esto de vivir una sola vida. La gran muerte de vivir en una sola forma.


KEEP
CALM
AND
UN MOMENTO
POR FAVOR

UN ESPACIO { PARA TI, } SI TE SIRVE EN ESTOS DÍAS



maristas

Provincia Mediterránea

TIENE
SU
Todo
tiempo